

El alto bajo precio del cobre

Gustavo Lagos es profesor del Departamento de Ingeniería de Minería de la Pontificia Universidad Católica de Chile.



La pregunta sobre si el precio del cobre está alto o bajo es clave para el país. Quienes piensan que está bajo apoyan políticas de reactivación para la inversión minera, mientras que los que piensan que el precio es alto consideran que las utilidades de algunas mineras privadas son elevadas y proponen imponer un Royalty 3.

Estas dos percepciones coexisten en el Congreso y en numerosos líderes de opinión. Pero no son ideas compatibles entre sí, una o la otra deben imponerse para hacer sentido. No se puede ahora, simultáneamente, aumentar los tributos mineros y, a la vez, promover las inversiones mineras, ya que estas se habían detenido antes justamente porque la rentabilidad esperada por los dueños de estas empresas—que son miles de inversionistas a nivel global—no era lo suficientemente atractiva como para justificar mayores inversiones en minería en Chile.

Por ello la cartera de inversiones a 2020 bajó

desde más de US\$100.000 millones en 2012, a unos US\$40.000 millones para lo que resta de la década.

Lo paradójico en este debate es que el indicador crucial para el país, su crecimiento económico, será muy bajo este año, indicador demostrativo de una pobre *performance* económica del mundo en 2014 y, por consiguiente, de un bajo precio del cobre.

Otros indicadores que muestran la débil *performance* de la cotización del metal rojo son que el dólar subió un 20% su precio en un año respecto al peso, no solo porque bajó el precio del cobre sino también porque el Banco Central de EE.UU. elevó la tasa de interés y el Banco Central de Chile la bajó. Al mismo tiempo se redujeron las importaciones

y las ventas del comercio, el desempleo en las regiones mineras subió a más

del 7% y la inversión minera que llegó a cerca de US\$13.000 millones en 2013, bajaría entre 30% y 40% en 2014. Finalmente las exportaciones y el aporte fiscal de la minería serán mucho menores este año.

La pregunta verdaderamente importante debiera ser no si el precio del cobre está alto o bajo, sino cuántos son los beneficios para el país de aplicar una promoción a la inversión minera versus un aumento a los tributos mineros.

La pregunta verdaderamente importante debiera ser no si el precio del cobre está alto o bajo, **sino cuántos son los beneficios para el país** de aplicar una promoción a la inversión minera versus un aumento a los tributos mineros.

Para los que dirigen las grandes compañías mineras a nivel global la mera existencia de este debate en Chile les hace posponer las inversiones potenciales aún más de lo que ya están retardadas, pues entienden que mientras subsistan importantes

sectores políticos de la coalición de gobierno que siguen pensando en elevar los tributos mineros como solución a todos los males, el riesgo de invertir en Chile no quedó saldado con la aprobación de la reforma tributaria.

En definitiva, lo que importa son las utilidades y no el precio del cobre, ya que en 2014 y 2007 el precio será prácticamente igual, pero las utilidades de Codelco serán un cuarto de lo que fueron en 2007 y lo mismo ocurrirá con las de la minería privada.

Lo que reactivará el empleo y la economía en las regiones mineras y en el país serán las inversiones mineras y otras, y no un mayor royalty minero para el Estado, cuyo efecto debiera ser nulo o marginal en el empleo y en el crecimiento. **mch**